

El forastero saluda resueltamente a Juan de Flandes.

—Señor—le dice—, su vecino de al lado me ha inferido grave ofensa, y debo matarlo. No puedo entrar por su puerta, porque la tendría que forzar y me sentirían. Necesito que usted me deje pasar por su tejado. ¿Quiere usted dejarme pasar por su tejado para ir a matar a su vecino?

Juan de Flandes escuchó las primeras palabras con asombro, las últimas con estupefacción. Luego, fluctuando entre una grave inquietud y la idea de ser objeto de una burla, dijo al forastero:

—Señor, nada me interesan a mí los agravios de usted con mi vecino. No guardo queja de él, y soy hombre de paz. Tenga usted la bondad de retirarse. Buenas noches.

A esa respuesta, el recio mocetón, puñal en mano, arremetió sobre Juan de Flandes y lo echó por tierra, herido en medio del pecho. Resonó un ¡ay! de agonía. Acudió el vigilante can y cayó junto al cuerpo del amo. Vinieron en apretado grupo la hacendosa mujer, los blondos niños, y después de un grito de espanto, quisieron oponerse al paso de aquel hombre. Retrocediendo ante el brazo homicida, cayeron, uno tras otro, madre e hijos; volcóse en esta confusión, la lámpara que había iluminado el dulce reposo, mordió el fuego las cortinas. Y en un instante, todo fué, en la casa del trabajador, sangre y llamas, desolación y muerte.

Mientras tanto, bajo la impasible mirada de la noche, el forastero, deslizándose al tejado del vecino, murmuraba, como quien habla para su conciencia:

—Era mi derecho: necesitaba pasar—J. E. RODÓ.

Imp. y Librería de Falcó & Borrásé. San José, C. R.

Hemos recibido:

EDICIONES MINSÚCULAS, vol. IV. Directores: C. Salazar Gagini y Julián Marchena. Por lo que toca a la presentación, hemos de asegurar que constituye un triunfo de los señores editores Falcó & Borrásé. Del acierto de los señores Directores, hablará mejor que nosotros el propio sumario del volumen que señalamos:

- 1 *Leyendo a Silva*, de Guillermo Valencia.
- 2 *¡Poeta yo!*, de Asunción Silva. (Lo mismo que los números siguientes).
- 3 *Dos libros*.
- 4 *Carta abierta*.
- 5 *La protesta de la Musa*.
- 6 *El paraguas del Padre León*.
- 7 *De sobremesa*.

El Marconigrama, de Londres, nos. 7 y 8. Excelente en todos conceptos. En otro lugar reproducimos algunas de sus notas sueltas.

Revista de Revistas, de México, n.º 362. Este conocido y justamente apreciado semanario ha abierto una sección con el nombre de «Nuestros pensadores y la guerra europea». Nos proponemos reproducir algunos artículos de dicha sección. Comenzaremos en nuestra próxima edición.

Renacimiento, de Guayaquil, n.º IX. Abundante literatura. Muy importante el artículo sobre intercambio intelectual, del Sr. A. Espinosa Tamayo.

Revista Técnica Ferroviaria, Año II, n.º 19. Publicación mensual. Director: F. Trías (La Plata, calle 8, n.º 488).

España y América, de Cádiz, año VI, n.º 55. Bien elegidas las composiciones del suplemento «Literatura Hispano-americana».

Colección Ariel, Cuadernos 92-93-94. Escogido material.

Cordelia, n.º 16, publicación mensual dedicada a la mujer costarricense y dirigida por don José Fabio Garnier. ¡Salud!

Letras, de Santo Domingo, n.º 8. Buena lectura y bonitas ilustraciones.

El Foro, t. XIII, n.º 4. Celebramos su reaparición.

Esfinge, n.º 38. «¡Altas letras!»

Poifirio Díaz, «algunas palabras en pro y algunas en contra del dictador mexicano». Folleto muy interesante.

Vargas Vila, ojeada crítica de sus obras por don Alejandro Andrade Coello (Quito 1912). Ojeada contra Vargas Vila.